

LA CRUZ DE JESÚS



ES AMOR

Fiesta de la exaltación de la cruz

Hacia el año 320, la Emperatriz Elena de Constantinopla encontró la cruz en que murió Nuestro Señor Jesucristo.



La Emperatriz y su hijo Constantino hicieron construir en el sitio del descubrimiento, la Basilica del Santo Sepulcro, en la que guardaron la reliquia.



Años después, el rey Cosroes II de Persia, invadió y conquistó Jerusalén y se llevó la Cruz poniéndola bajo los pies de su trono como signo de su desprecio por el cristianismo.

Pero en el año 628, el emperador Heraclio logró derrotarlo y recuperó la Cruz y la llevó de nuevo a Jerusalén el 14 de septiembre de ese mismo año.



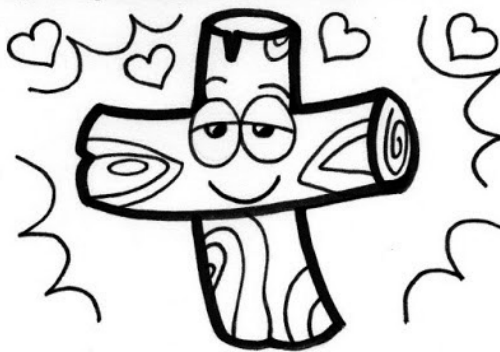
Para eso se realizó una ceremonia en la que la Cruz fue llevada en persona por el emperador a través de la ciudad. Desde entonces, ese día quedó señalado en los calendarios litúrgicos como el de la Exaltación de la Cruz.



El cristianismo es un mensaje de amor. ¿Por qué entonces exaltar la Cruz?

Jesús la ha querido para mostrarnos su amor y su solidaridad con el dolor humano. No era necesaria, pero quiso compartir nuestro dolor y hacerlo redentor.

Jesús no ha venido a suprimir el sufrimiento: el sufrimiento seguirá presente entre nosotros. Tampoco ha venido para explicarlo: seguirá siendo un misterio. Ha venido para acompañarlo con su presencia.



Si besamos la Cruz de Jesús, besemos la nuestra, que es como una astilla de la suya.

Junto a la cruz de Jesús



Ubicamos las palabras que están en imprenta en el Evangelio de San Juan dentro de la grilla. En la columna marcada aparecerá el día en que conmemoramos este suceso. Algunas letras ya están ubicadas.

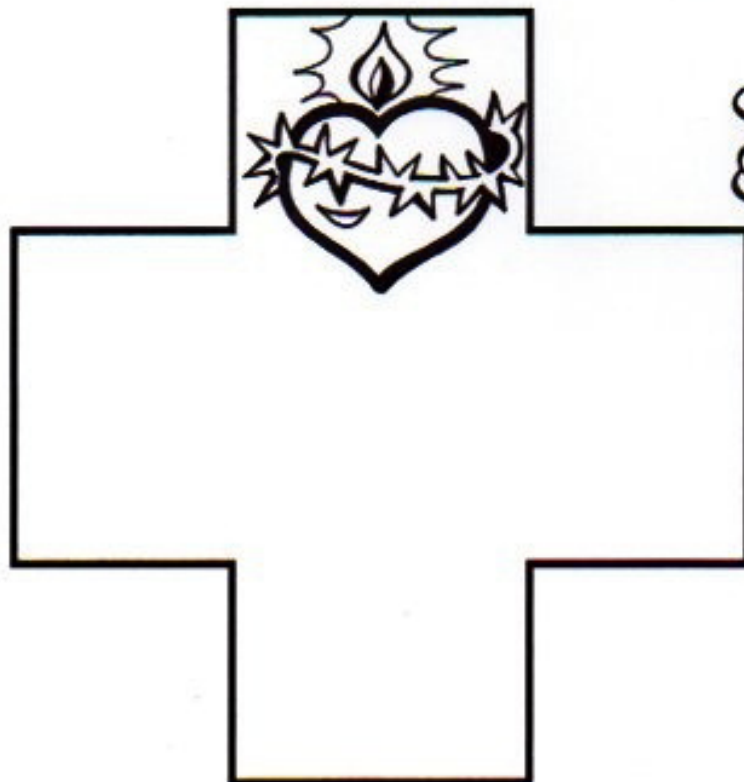
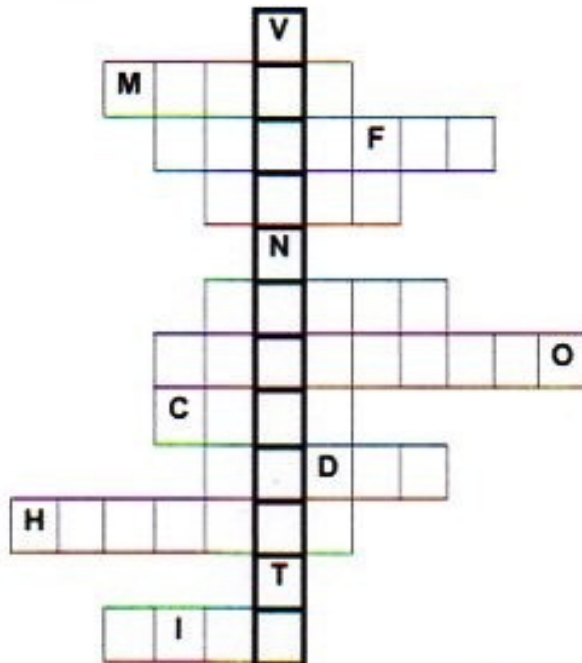
Junto a la CRUZ de Jesús, estaba su madre y la HERMANA de su madre, MARÍA, esposa de CLEOFÁS, y María Magdalena. Jesús al ver a la Madre y cerca de ella al discípulo al que más quería, JESÚS le dijo:

Mujer, aquí tienes a tu HIJO.

Luego dijo al DISCÍPULO:

Aquí tienes a tu MADRE.

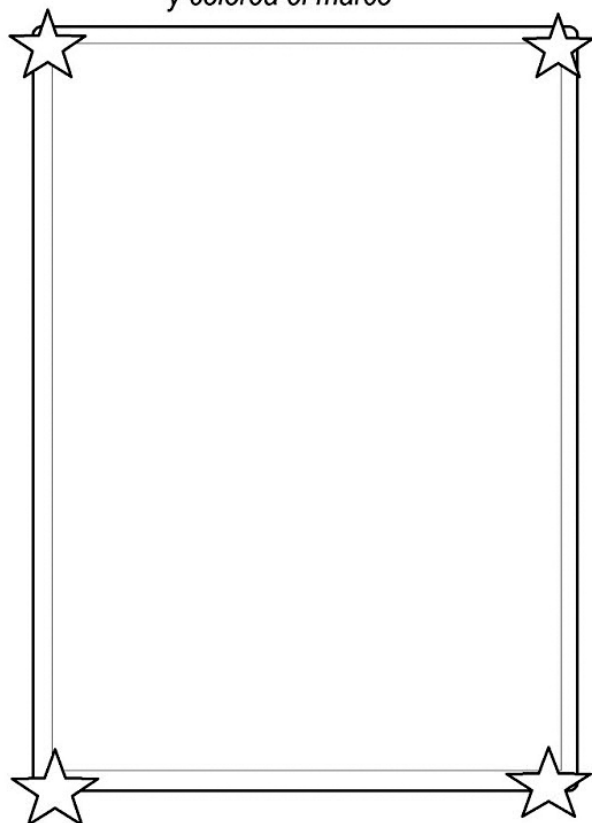
Y desde ese momento, el discípulo la llevó a su CASA.



¡Una cruz para regalar en la liturgia!

Coloreamos el corazón de Jesús que está dentro de la cruz. Escribimos una oración a dentro de ella. Luego la recortamos por el borde y la pegamos sobre cartulina de color.

Pega una estampa de María
y colorea el marco



Aquí tienes a tu Madre

Junto a la cruz de Jesús,
estaban su madre y la hermana
de su madre, María, mujer de
Cleofás, y María Magdalena.
Al ver a la madre y cerca de ella
al discípulo a quien él amaba,
Jesús le dijo:
"Mujer, aquí tienes a tu hijo".
Luego dijo al discípulo:
"Aquí tienes a tu madre".
Y desde aquella Hora, el
discípulo la recibió como suya.

(Jn. 19,25-27)

Escribe en las columnas las palabras según los números.

Al terminar podrás leer un mensaje...

6 BAJO EL SIGNO

12 NOS ACOMPAÑA

2 DE UNA IMAGEN

7 DE UN ROSARIO

10 SOLOS

4 UNA ESTAMPITA

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

3 DE MARÍA

9 NO VAMOS

1 EN LA MIRADA

11 QUE ELLA

5 O UNA MEDALLA

8 SABEMOS QUE

(Papa Francisco)

Solución: En la mirada de una imagen de María, una estampita o una medalla, bajo el signo de un rosario, sabemos que no vamos solos, que ella nos acompaña (11-7-2015)

La catequesis del Papa Francisco

La Exaltación de la Santa Cruz

(Juan 3, 13-17)

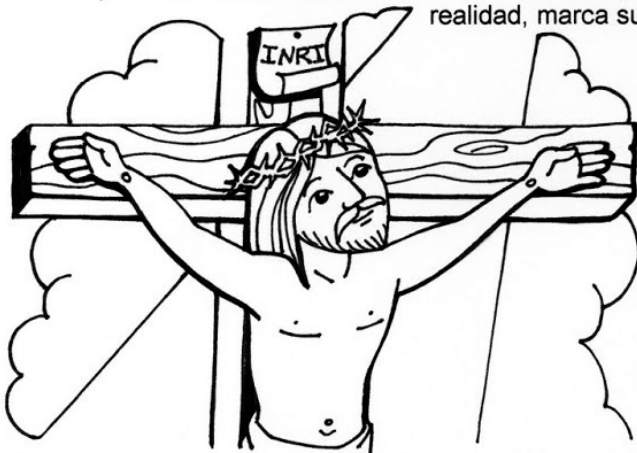
Alguna persona no cristiana podría preguntarnos: ¿por qué “exaltar” la cruz? Podemos responder que nosotros no exaltamos una cruz cualquiera, o todas las cruces: exaltamos la Cruz de Jesús, porque en ella se reveló al máximo el amor de Dios por la humanidad.

Es esto lo que nos recuerda el Evangelio de Juan en la liturgia del día: *“Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo Único”*. El Padre “dio” al Hijo para salvarnos, y esto significó la muerte de Jesús, y la muerte en la cruz. ¿Por qué? ¿Por qué fue necesaria la Cruz?



A causa de la gravedad del mal que nos tenía esclavos.

La Cruz de Jesús expresa ambas cosas: toda la fuerza negativa del mal, y toda la mansa omnipotencia de la misericordia de Dios. La Cruz parece decretar el fracaso de Jesús, pero en realidad, marca su victoria.



En el Calvario, los que se burlaban de Él le decían: *“Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz”*.

Pero era verdad lo contrario: precisamente porque era el Hijo de Dios Jesús estaba allí, en la cruz, fiel hasta el final designio del amor del Padre. Y precisamente por esto Dios ha “exaltado” a Jesús, confiriéndole una realeza universal.

Por medio de la Cruz de Cristo el maligno fue vencido, la muerte es derrotada, se nos dio la vida y se nos devolvió la esperanza. Esto es importante. Por medio de la Cruz de Cristo se nos devolvió la esperanza.

¡La Cruz de Jesús es nuestra única y verdadera esperanza!

He aquí porqué la Iglesia “exalta” la Santa Cruz, y he aquí porqué nosotros, los cristianos, bendecimos con el signo de la cruz. Es decir, nosotros no exaltamos las cruces, sino “LA” Cruz gloriosa de Jesús, signo del amor inmenso de Dios.

Signo de nuestra salvación, y camino hacia la Resurrección. Y ésta es nuestra esperanza.

(14 Septiembre 2014 | Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz)